

Voy a contarles el cuento de una
rana que nació ~~Malá~~ en la
presa Rodríguez, cuando en la
presa había agua (Fue antes de
que se secara)

Era ~~obesión~~ obsesión de la rana
proyectarse como artista, para
eso estudiaba canto con el
maestro Fidelio. Un sapo que
presumía de haber cantado
en el teatro, pero que había
fracasado, por haber desentonado
la última vez que cantó El
Barbero de ~~Sevilla~~ Sevilla

La rana de nuestro cuento,
como dije en un principio,
quería llegar muy alto, quería
cantar en la ~~Escala~~ Escala, en el
Metrópol New York, quería dar la
vuelta al mundo.

Pero un complejo tenía, su
piel era muy oscura,

Y de un colon no agradable
para el publico ~~exigente~~ que
asiste al teatro de la ópera.
Pidiendo un Consejo aqui y
una opinion por ~~al~~ ^{al} ~~di~~ ^{dis}
con la solucion.

Tendria que ir hasta el Mar
para ~~bañarse~~ en sus olas
y en poco tiempo estaria ~~tan~~
blanca como la espuma.

(Al mismo se dijeron sus amigos
de la presa).

Con esta ilucion en mente se
puso rete contenta subió hasta
el pavimento y alli comensó a
saltar sin imaginar si quiera
lo lejos que estaba el mar.
pero no se amilansó, salta que
salta llegó a inmediacion de la
Mesa, no sin antes batallas
con el miedo que le daba.
Cada carro que pasaba quiriendola

atrapellar, varias veces se salvó
gracias a su agilidad que tenía
para brincar

Quando llegó al auditorio, había
una función de box, afortunada-
mente pasó antes de que se
acabara, se imaginan si la
rana hubiera quedado atrapada
en tanta aglomeración.

Avanzando un poco más se
plantó frente al "Paciente" le
llamaron la atención tantas
luces encendidas, decidió darse
una vuelta ~~alrededor~~ que estaba
pasando escuchando a cada salto
una gran algarabía que venía
de las tribunas.

Se llevó un susto tremendo al
ver venir unos perros persiguiendo
a una liebre, rápida se fue a

Escondidos, no era cosa de
dejar que se acercaran los
perros y la fueran a arrollar
de dos gigantescos brincos
cruzó la pista veloz y con la
pausa hacia arriba, se acostó a
repasar.

Allí se quedó dormida, no supo
por cuanto tiempo, ya bien
entrada la noche, casi para
amanecer, despertó y se encontró
porque todo estaba obscuro.

Pensándolo bien (se dijo) me
quedaré a descansar y cuando
caiga la tarde, reanudaré mi
camino, hasta llegar a la playa.
Ignoraba la ranita que
le faltaba lo peor, atravesar
la ciudad con tráfico por
doquier, algo de esto ~~le~~ había
dicho pero ella no era cabender
logrará su propósito. Todo es

cecación de jueces.

Como a eso de las ocho, la rana de nuestro cuento llegó a la Revaluación, sorprendida se quedó, al ver Tanto Movimiento. Avanzaba con cautela, dando patos muy cortitos para no ser sorprendida por un Turista travieso o algún muchacho maldoso.

Al llegar a Puerta Esquina, se detuvo a curiosarse, la gente entraba y salía en un restaurant de postín, seguro allí se comían muy exquisitos manjares, nunca imaginó la rana el suceso que iba a pasar cuando en Cocinero Italiano ^{con descumunal cuchillo} la fue a despellejar, para servirla en la mesa de algún hambriento Turista a la hora de cenar.

Otra vez desparada puso a caer en polvorosa, sin medir las

(concecuencias), brinco en medio
de la gente ocasionando con
esto una confusión terrible en
español y en inglés gritaba la
gente asustada al ver la rana
saltando por aquí y por allá.
después de aquel episodio donde
iba a perder la vida Jamó
la calle segunda mas calmada
mas Tranquila, pudo seguir su
camino hasta llegar a la
cuesta que sube hasta la Alameda,
alli se cansó bastante ^{pues} ~~buscando~~
y hacia arriba, no es cosa del
Todo facil, pero no se amilanó
alla arriba se acostó en los
prados del panteón.

La noche siguiente llovía
cuando la rana emprendió
la etapa final del viaje,
brincando siempre llegó al
Cañón del matadero, el piso

estaba majado, por demás
nestaladizo y en un mal
brinco que dio por poco se
va hasta el fondo, por fortuna
se detuvo, en una roca
saliente, subió de nuevo al
concreto y siguió saltando que falta
hasta salir del Cañón. ~~Allí~~
Allí en ese lugar, el corazón le
dio un brinco, con alegría
contempló el mar inmenso y
profundo. Presa de gran
emoción dio un saltito adelante
como que no quería romper la
magia de ese momento.

Pasado un minuto con júbilo
indiscriptible en menos que se
lo cuento llegó a la orilla
del mar.

Allí se quedó la rana por
largo rato tendida recibiendo
la caricia de las olas,

que dejaban su espuma en
toda su cuerpo.

Comenzaba el Tratamiento que la
iba a embellecer, despues pasó
mucho tiempo, nunca más
le he vuelto a ver, solo se
que por el mundo va una
rana mexicana dandole
lustre a su nombre y a la
presa en que nació, y Coloso
Colorado, este cuento se acaba

Moraleja: *Fin*

El que pensaron, a causa.